

108

TODOS SOBRE MI MADRE. LOS RESTOS DE LA ESPERANZA

FICHA TÉCNICA

Todo sobre mi madre (España-Francia, 1999) **D.:** Pedro Almodóvar. **G.:** Pedro Almodóvar. **P.:** Agustín Almodóvar, Michel Ruben. **F.:** Alfonso Beato. **M.:** Alberto Iglesias. **Mo.:** José Salcedo. **I.:** Cecilia Roth (Manuela), Marisa Paredes (Huma Rojo), Penélope Cruz (Hermana Rosa) Candela Peña (Nina), Antonia San Juan (Agrado) y Rosa María Sardá (madre de la hermana Rosa) Fernando Fernán-Gómez (padre de la Hermana Rosa), Eloy Azorín (Esteban), Carlos Lozano (Mario del Toro). 105'.



SINOPSIS

Todo sobre mi madre cuenta la historia de Manuela, que tendrá que enfrentarse al pasado y los recuerdos tras la muerte de su hijo. Este suceso marcará su vida y la hará volver a Barcelona en busca del padre del adolescente que desconocía la existencia de este. Allí se pone a trabajar con Huma, la mujer que casualmente influyó en la muerte de su hijo. Conocerá y protegerá a la hermana Rosa embarazada de Mario, un travesti que también fue padre biológico de su hijo. Tras la muerte de Rosa se hará cargo del pequeño y renovará su apuesta por la vida.

VALORACIÓN

Interesante. Temas: Muerte-paternidad-maternidad. Luto. Cementerio-rito funerario. Representación de la muerte. Sufrimiento.

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Cuando Dios le entrega a uno un don también le da un látigo

(Manuela con su hijo, en la habitación de éste. Le da un regalo)

Manuela	<i>Feliz cumpleaños. Son las doce, mi vida.</i>
Esteban	(Desenvolviendo el regalo) <i>"Música para camaleones". ¿Cómo sabías que lo quería?</i>
Manuela	<i>Porqué sé que te gusta Capote.</i>
Esteban	<i>Léeme algo, como cuando era pequeño.</i>
Manuela	<i>Prefacio: "Empecé a estudiar cuando tenía ocho años,</i>
Esteban	<i>¿Lo ves? No soy el único.</i>
Manuela	<i>Entonces no sabía que me había encadenado de por vida a un noble pero implacable amo. Cuando Dios le entrega a uno un don, también le da a uno un látigo. Y el látigo es</i>

- únicamente para autoflagelarse". Es para que se te quiten las ganas de escribir.*
- Esteban *No seas bruta. Es un prefacio maravilloso.*
- Manuela *¿Qué quieres hacer mañana para festejar tu cumpleaños?*
- Esteban *Me gustaría ver uno de los seminarios que haces.*
- Manuela *¿Para qué?*
- Esteban *Estoy escribiendo un relato sobre ti, para enviarlo a un concurso, y quisiera ver una de esas dramatizaciones que hacéis, para la donación de órganos.*
- Manuela *Tengo que consultarlo con Mamen. Ella es la psicóloga que lleva el seminario.*
- Esteban *Pues consúltalo.*
- Manuela *Oye, me parece que no me gusta nada que escribas sobre mí.*
- (En el hospital. Con dos médicos hace la representación)
- Médico *Su marido ha muerto, señora.*
- Manuela *No puede ser. Acabábamos de verle en la UVI, parecía que respiraba.*
- Médico 1 *Se lo hemos explicado, señora, son las máquinas que le están oxigenando. ¿Quiere que avisemos a algún familiar?*
- (En la sala anexa, Esteban lo ve en un monitor de televisión, tomando notas)
- Manuela *No tengo familia, sólo mi hijo. Ay, Dios mío, ¿cómo voy a decírselo?*
- Médico 1 *En vida, ¿su marido le dijo algo en relación a la donación de órganos? ¿Le preocupaban estos temas?*
- Manuela *En vida, a mi marido sólo le preocupaba vivir.*
- Médico *Bueno, pero supongo que él era solidario con la vida de los demás.*
- Manuela *No le entiendo.*
- Médico 1 *Lo que mi compañero quiere decir es que los órganos de su marido pueden salvar la vida de algunos enfermos. Pero para ello necesitamos su autorización.*
- Manuela *O sea, ¿Qué le pueden hacer un trasplante?*
- Médico 1 *No exactamente. Más bien lo contrario.*
- (Vemos el monitor dando marcha atrás)

Escena 2. La muerte de rosa

(En el piso de Manuela. Hace pasar a la madre a la habitación donde está Rosa)

- Madre *Y yo preocupada creyendo que estabas en El Salvador. Ya veo que has aprendido a mentir.*
- Rosa *No sabía como decírtelo.*
- Madre *¿Y ahora qué vas a hacer? ¿Vas a dejar la Orden? ¿Te vas a casar?*
- Rosa *Mamá, qué cosas preguntas.*
- Madre *Contigo nunca se sabe. Por lo menos yo. Hasta de esto he tenido que enterarme por tu amiga.*
- Rosa *Manuela. No sé qué hubiera hecho sin ella. ¿Cómo está papá?*

Madre *Como siempre. No sé. Peor. Si no te importa prefiero no decirle nada. De todos modos, tampoco se enteraría. Rosa, no sé qué hacer. ¿Qué esperas tú que haga?*

Rosa *Nada, mamá.*

Madre *¿No esperas nada de mí?*

Rosa *No es eso. Lo que quiero decir es que no me lo pongas más difícil.*

(La madre sale. En el salón está Manuela)

Manuela *¿Quiere tomar algo? Si quiere le preparo un té.*

Madre *No, gracias. ¿Qué tiene exactamente? Por teléfono no... no me he enterado muy bien.*

Manuela *Según la ecografía tiene placenta previa. Cuando llegue el momento habrá que practicarle una cesárea programada. Mientras tanto tiene que hacer reposo absoluto.*

Madre *¿Crees que debería llevármela a casa? Ya sabes cómo está el padre. Tengo que estar pendiente de él como si fuera un niño.*

Manuela *Ya. Usted es su madre. Pero creo que Rosa está mejor aquí.*

Madre *Esa es la impresión que me ha dado. Si necesitáis dinero me lo pides y, por favor, tenme informada. Muchas gracias.*

(Va hacia la puerta)

Madre *No sé que es lo que hice mal con Rosa. Desde que nació parezco una extraterrestre. ¿Tú tienes hijos?*

Manuela *Sí, uno...*

Madre *¿Y te entiendes bien con él?*

Manuela *Murió.*

Madre *Lo siento.*

(Marcha. Manuela rompe a llorar)

(En el teatro, Agrado se dirige al público ante el telón rojo)

Agrado *Por causas ajenas a su voluntad, dos de las actrices que diariamente triunfan en este escenario hoy no pueden estar aquí. Pobrecillas. Así que se suspende la función. A los que quieran se les devolverá el dinero de la entrada. Pero, a los que no tengan nada mejor que hacer, y por una vez que venís al teatro, es una pena que os vayáis. Si os quedáis, yo prometo entreteneros contándoos la historia de mi vida. (Algunos espectadores marchan) Adiós, lo siento. Si les aburro, hagan como que roncan. Yo me largo enseguida y para nada herís mi sensibilidad, de verdad, ¿eh? (Risas) Me llaman la Agrado, porque toda mi vida sólo he pretendido hacer la vida agradable a los demás. Además de agradable soy muy auténtica. Miren que cuerpo (Risas). Todo hecho a medida. Rasgado de ojos, 80.000, nariz, 200, tiradas a la basura porque un año después me la pusieron así de otro palizón. Ya sé que da mucha personalidad, pero si llego a saberlo no me la toco. Continúo. Tetas. Dos. Porque no soy ningún monstruo. 70 cada una. Pero estas las tengo ya superamortizadas. Silicona...*

Espectador *¿Dónde?*

Agrado *Labios, frente, pómulos, cadera y culo. El litro cuesta unas 100.0000, así que echad las cuentas porque yo ya la he perdido. Depilación definitiva láser, porque la mujer también viene del mono, tanto o más que el hombre, 60.000 por sesión, depende de lo barbuda que uno sea, lo normal es de dos a cuatro sesiones. Pero si eres folclórica necesitas más, claro. (Aplausos) Bueno, lo que les estaba diciendo, que cuesta mucho ser auténtica, señoras, y en estas cosas no hay que ser rúcana. Porque una es más auténtica cuanto más se parece a lo que ha soñado de sí misma. (Aplausos)*

(Manuela lleva a Rosa en la silla de ruedas y la sube a un taxi)

Manuela *Al Hospital del Mar, por favor.*

Rosa *¿Podemos pasar por la plaza de Medinaceli?*

Manuela *¿Pero no habíamos quedado con tu madre en el hospital?*

Rosa *Sólo quiero ver la plaza de pasada.*

Manuela *Bueno.*

Rosa *Pare, pare aquí. Aquí solía jugar yo de niña.*

(Ve a un perro, y detrás a un hombre, que es su padre. Silba para llamar al perro)

Rosa *Sapic, ven aquí. Hola, chiquitín.*

Hombre *Este perro se va con cualquiera. ¿Tiene usted perro?*

Rosa *No, pero me gustan mucho.*

Hombre *¿Qué edad tiene usted?*

Rosa *26 años.*

Hombre *¿Y cuánto mide?*

Rosa *1,68.*

(El hombre llama al perro y marcha)

Rosa *(Para sí misma) Adiós, papá.*

(En la cama del hospital, con su madre)

Madre *¿No tienes dolores?*

Rosa *No.*

Madre *Qué bien. Parir sin dolor. ¿A qué hora ha dicho el médico que entrará en el quirófano?*

Manuela *Dentro de hora y media.*

Madre *Pues casi me da tiempo de darle una vuelta a tu padre y volver.*

Rosa *No hace falta que vengas, mamá.*

Madre *Quiero estar aquí contigo. (La besa)*

Rosa *Dale un beso a papá.*

Madre *Este me lo quedo yo. (La vuelve a besar) Hasta luego, Manuela.*

Manuela *Adiós.*

(Vemos a Manuela agachada al lado de la cama de Rosa)

Rosa *Espero que el tercer Esteban sea para ti el definitivo.*

Manuela *¿El tercer Esteban?*



Rosa *Lola fue el primero, y tu hijo el segundo.*
 Manuela *O sea que sabías que Lola fue también el padre de mi hijo.*
 Rosa *Claro. No hay que ser muy lista.*
 Manuela *Lola no sabe que tuvimos un hijo. Nunca se lo dije.*
 Rosa *¿Y tu hijo lo sabía?*
 Manuela *Tampoco. Pero no hablemos de cosas tristes, que hoy es un gran día. Han metido en la cárcel a Videla, y va a nacer tu hijo.*
 Rosa *Perdona una cosa.*
 Manuela *Dime.*
 Rosa *Si pasara algo...*
 Manuela *¿Pero qué va a pasar?*
 Rosa *Prométeme que no le ocultarás nada al niño.*
 Manuela *Pero es que no tengo que prometerle nada. Le podrás decir todo lo que tú quieras. Tú misma.*
 Rosa *Prométemelo.*
 Manuela *(Asiente) Si te quedas más tranquila... Bueno, te lo prometo.*

(La cámara inicia una panorámica hacia la ventana, a través de la cual se ve el mar. Los cristales están enmarcados en forma de cruz)

(Corte a una cruz en lo alto de un cementerio, por donde va descendiendo Lola)

(Más abajo están enterrando a Rosa. Manuela, que está llorando, ve a Lola y va hacia ella)

Escena 3. El encuentro con Esteban/Lola

(En el cementerio. Manuela sube unos peldaños para ir a hablar con Lola)

Lola *Manuela, cuanto me alegra verte.*
 Manuela *No podía ser en otro sitio. No eres un ser humano Lola, eres una epidemia.*
 Lola *Siempre fui excesiva y estoy muy cansada. Manuela, que me estoy muriendo (llora). Estoy despidiéndome de todo, le hable a la Agrado, para ir a la Argentina. Quería ver por última vez el pueblo, el río, nuestra calle. Y me alegra poder despedirme también de ti. Sólo me queda conocer al hijo de la hermana Rosa. A mi hijo, siempre soñé tener un hijo. Tu lo sabías.*
 Manuela *Cuando me fui de Barcelona me fui embarazada de ti.*
 Lola *¿Lo tuviste?*
 Manuela *Un niño precioso...*
 Lola *Quiero verlo, ¿lo has traído?*
 Manuela *Esta en Madrid, pero no puedes verlo.*
 Lola *Aunque sea de lejos te prometo que ni siquiera me verá. Es lo último que te pido.*
 Manuela *(Llorando) No puedes verle. Hace tres meses le atropelló un coche y lo mató. Vine a Barcelona solo para decírtelo. Lo siento, lo siento.*

(Manuela marcha. Lola se queda llorando)

Escena 4. La sangre de mi hijo

(Huma en el teatro, ensayando)

Huma *“Hay gente que piensa que los hijos son cosa de un día. Pero se tarda mucho. Mucho. Por eso es tan terrible ver la sangre de un hijo derramada por el suelo. Una fuente que corre durante un minuto y a nosotras nos ha costado años. Cuando yo descubrí a mi hijo, estaba tumbado en mitad de la calle. Me mojé las manos de sangre y me las lamí con la lengua. Porque era mía. Los animales los lamen, ¿verdad? Tú no sabes lo que es eso. En una custodia de cristal y topacios pondría yo la tierra empapada por su sangre”.*

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

1. Los límites de una religión cultural

En *“Todo sobre mi madre”* Almodóvar se adentra en cuestiones existenciales de relevancia y profundidad. Sobre una base de tradición laicista el director aborda también asuntos de carácter religioso sirviéndose de muchas alusiones cruzadas.

El personaje de la hermana Rosa añade un nuevo tipo a la galería de mujeres almodovarianas. Monja presente entre los pobres representa la bondad inocente que limita con la ingenuidad inconsciente. Referencia entrañable desde el punto de vista sentimental, sin embargo los motivos de su vocación y de sus opciones quedan relegados. Lo importante es lo que siente y lo que hace, pero el sentido quedará oscurecido en lo trágico de la situación. Casi como un Nazarín femenino pero esta vez sin la fuerza de motivación del personaje de Buñuel.

También el personaje de Manuela realiza algunos guiños a las cuestiones religiosas. Regalará a su hijo el último libro publicado en vida de Truman Capote, *“Música para camaleones”*. Y le leerá algunas palabras del prefacio al comienzo de la película: *“Cuando Dios le entrega a uno un don también le entrega un látigo y el látigo es únicamente para autoflagelarse”*. La tensión paradójica anticipa la tragedia a la que asistiremos. Esteban es un don pero también lleva la marca de la muerte.



Con ello quedará definida la condición dramática del personaje de Manuela. Enfermera que acompaña en el dolor será mujer probada en el sufrimiento. Esta vivencia quedará expresada en las palabras de Huma que representa *Haciendo Lorca* de Lluís Pascual, construido del ensamblaje de pasajes extraídos de *Bodas de sangre* y *Yerma*: *“Hay gente que piensa que los hijos son cosa de un día. Pero se tarda mucho. Mucho. Por eso es tan terrible ver la sangre de un hijo derramada por el suelo... Una fuente que corre durante un*

minuto y a nosotras nos ha costado años. Cuando yo descubrí a mi hijo, estaba tumbado en mitad de la calle. Me mojé las manos de sangre y me las lamí con la lengua. Porque era mía. Los animales los lamen, ¿verdad? A mí no me da asco de mi hijo. Tú no sabes lo que es eso. En una custodia de cristal y topacios pondría yo la tierra empapada por su sangre”

Vemos aquí los principios de su maternidad fundante, de su entrega generosa. “Yo ya he sido capaz de hacer cualquier cosa por ti” dirá a su hijo, revelando y ocultando su pasado. La referencia eucarística es bien oportuna. La sangre de su hijo muerto se confunde con la sangre de Cristo. Y la custodia que reclama la madre dolorida tiene perfecto sentido cristiano.

También Agrado es otro miembro de esta particular alianza de la bondad, en la que habremos de incluir también a Huma. El personaje se presentará haciendo alusión a su nombre y a su profesión: “Toda mi vida ha sido para agradar a los demás”. Con lo que se insiste en el empeño en reflejar la bondad del interior de las mujeres que llega incluso a las que han decidido hacerse mujeres.

Más allá de una lectura apologética, en Almodóvar, como en otros no creyentes confesos, hay un deseo de creer a su manera. Una intuición de apertura al misterio y un ajuste de cuentas ante Dios. En este caso pasándole parte del problema del mal. Es él quien al fondo tiene algo que ver con el látigo del sufrimiento.

Una encrucijada interesante, aunque muchas veces se prefiere permanecer en ella que elegir o ser elegidos.

2. Una muerte abierta

Rosa es la bondad. Y su muerte en el parto es profundamente dramática. Aquí el guión podría haber girado presentado una queja jobiana hacia un Dios que se parece algo a un padre con Alzheimer. Sin embargo, la escena del cementerio es abierta y esperanzadora.

La cámara hace una panorámica y desde Rosa va a la ventana. Una ventana que da al mar y al cielo infinito símbolos ambos codificados tradicionalmente en su referencia a Dios. El marco sitúa una cruz en el centro, en este caso referencia a la muerte pero evidentemente a la cristología. Un fundido encadenado nos lleva a conocer la muerte de Rosa. Ahora la cruz se recorta en el cielo desde lo alto de una loma en el cementerio. Esta imagen es claramente de esperanza.

La presencia de Lola, el travesti padre del hijo de Manuela y del recién nacido de Rosa, es, en primera instancia una representación de la muerte. Su responsabilidad, la apariencia cadavérica y la acusación de Manuela lo confirman. Pero sin embargo, esta primera impresión quedará traspasada por la compasión que generará en torno a él.

Así pues la muerte de una Rosa inocente es una señal de esperanza a pesar de todo. Más allá de lo trágico queda su hijo. Más allá del mal queda la bondad, “siempre he confiado en la bondad de los desconocidos”

No estamos aquí ante una muerte nihilista. Ciertamente que Almodóvar está preocupado prioritariamente de reivindicar un amor de mujeres más fuerte que la muerte. Que hay una forma de familia distinta. Pero es sugerente que para postular esta trascendencia del amor sugiera elementos de referencia espiritual: el cielo, el mar y la misma cruz.

3. El hijo como más allá

El segundo Esteban, el hijo de Manuela, adquiere en la película el papel de un cierto narrador omnisciente que parece que desde el más allá va controlando la historia. Así, extrañamente ayuda a que su madre se encuentre con Huma, rehaga su historia y adopte al tercer Esteban, el hijo de Rosa.

Al ser sustituido como hijo permanece en alguna forma vivo en la nueva vida que además estará llamado a crecer en la verdad. Así lo prevee la promesa que Rosa exige a Manuela: “Si pasa algo prométeme que no ocultarás nada al niño” Y que en el fondo expresa el deseo de joven Esteban de conocer la verdad sobre su origen.

Almodóvar anda preocupado por proponer un nuevo modelo familiar. Tenemos la crisis de la familia de Rosa cuya madre es una falsificadora de obras de arte. Cuando Rosa lleva a Manuela, la madre está falsificando el cuadro *La Madonna du village*, que Chagall pintara entre 1938 y 1942, y que muestra a una gran Virgen María con el niño Jesús en brazos. Así que es una madre que falsifica cuadros sobre la maternidad, vamos una falsa madre.



Como indicamos para apoyar su propuesta usará elementos de simbología religiosa. La presencia de la Sagrada Familia de Dalí es algo más que una digresión turística de localización. Las imágenes no se detienen en el Pórtico de la Pasión, que por otra parte en una película que tiene tan presente en sufrimiento no sería extraño. Se detienen en la Pórtico del Nacimiento, que es un canto a la Vida que viene de Dios en la Encarnación de Jesucristo, el Hijo primogénito. He aquí un icono de la Vida que se alumbra en todos los hijos y que apunta a una referencia trascendente y cristiana¹.

Queda pendiente de discernir si se trata de una alusión de autoridad sobre el argumento mayor de la “nueva sagrada familia” o si consiste en una alusión al

¹ NAVARRO-DANIELS, V. “Tejiendo nuevas identidades: La red metaficcional e intertextual en *Todo sobre mi madre* de Pedro Almodóvar” en *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, ISSN 1523-1720, Nº. 7, 2002.

origen de la vida en Dios. Probablemente desde la prioridad del primer tema exista algo del segundo.

Y para terminar, el análisis del hecho milagroso final. El hijo de Rosa nace con sida pero ha logrado negativizarlo lo que clínicamente parece sorprendente. En el pequeño la vida ha vencido sobre la maldición heredada. Su vida es un canto a la vida más allá de la muerte. La muerte de los dos Esteban (su padre biológico y su hermanastro mentor) y la muerte de Rosa quedan superadas en el milagro del nuevo Esteban cuya vida es más fuerte que la muerte.

FUENTES

Bibliografía

- CAPARRÓS, J.M., *El cine del fin de milenio (1999-2000)*, Madrid 2001, 44-47.
- DANESI, E., "Tutto su mia madre" en VIGANÒ, D.E., *Il cinema delle parabole. Vol. 2*, Torino 2000, 139-142.
- EQUIPO RESEÑA, *Cine para leer 1999*, Bilbao 2000, 553-556.
- VV.AA. *Cine Fórum 2000*, Madrid 2000, 313.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA
- NAVARRO-DANIELS, V. "Tejiendo nuevas identidades: La red metaficcional e intertextual en *Todo sobre mi madre* de Pedro Almodóvar" en *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, ISSN 1523-1720, Nº. 7, 2002.